La cuestión social y la fe cristiana

La cuestión social y la fe cristiana

Abraham Kuyper

PUBLICACIONES
TULIP

© 2026 Publicaciones Tulip. Todos los derechos reservados.
Christianity and Class Struggle. Abraham Kuyper.

Traducción al español: Luis Aránguiz Kahn.
Postfacios: Iván Tomassini, Gonzalo David y Raymundo Villanueva.

Publicado por Publicaciones Tulip, Monterrey, Nuevo León, México.

Coordinación de diseño: Jaime Briones.
Diseño de portada: Deborah García Garza.
Primera edición: octubre de 2026.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos ni transmitida, total o parcialmente, en forma alguna o por medio alguno, ya sea electrónico, mecánico, fotográfico, por fotocopia, grabación o cualquier otro procedimiento, sin la autorización previa y por escrito de la editorial.

ISBN: 978-970-95531-2-3

Impreso y hecho en México.
© 2026 Publicaciones Tulip.

Índice

Presentación 7
La cuestión social y la fe cristiana 18
Jesús y el problema social.....35
El desafío socialista.....47
Una perspectiva cristiana del problema de la pobreza.....69
Postfacio.....*97*

Una breve introducción al neocalvinismo: sus aspectos históricos y políticos 98
De los Países Bajos a América Latina: ¿Qué pertenencia tiene la teoría política kuyperiana para nuestro continente? 127
Pertinencia del neocalvinismo para el protestantismo evangélico en la actualidad.....142

Presentación

Kuyper, o cómo ver los problemas sociales

Entre fines del siglo XIX y principios del XX, la así llamada "cuestión social" fue un tópico de discusión obligado. La pobreza, la insalubridad, las condiciones precarias en un mundo industrializado en que las personas migraban del campo a la ciudad para encontrar trabajos mal remunerados y sin seguridad social, fueron, entre otros problemas, fermento para alentar ideas revolucionarias. Surgieron así los proyectos socialistas, se instaló la idea de una lucha de clases, mientras que el capitalismo y el liberalismo económico se constituían los enemigos principales de las clases bajas.

Fue en este panorama que apareció la voz de Abraham Kuyper. Pastor reformado en los Países Bajos que, luego de un camino de intensa actividad social y política, llegó a ser primer ministro de su nación en 1901. Esto, podría decirse, fue el resultado de un esfuerzo sostenido por fortalecer la participación pública de los cristianos protestantes. Para ello, era necesario despertar la conciencia sobre la necesidad de una acción cristiana coherente en un mundo dividido. Fundó el Partido Antirrevolucionario y la Universidad Libre de Ámsterdam, entre tanto más. Ambas son buen ejemplo de

cómo Kuyper quería ver el mundo: un pie en la acción política, otro en la acción intelectual.

El discurso que ponemos por primera vez a disposición en español está en línea con ambas. Pronunciado en 1891 en el contexto del primer Congreso Social Cristiano en Países Bajos, llamó a los cristianos a tomar parte en la discusión sobre la cuestión social. No podía un tema tan importante quedar en manos de liberales y socialdemócratas, quienes ofrecían definiciones que no estaban, según Kuyper, en plena armonía con las ideas del cristianismo, ni podían los cristianos simplemente actuar como si tal cuestión no existiera. No obstante, no bastaba que los cristianos realizaran acciones sociales y políticas concretas, también era necesario estudiar y desarrollar un pensamiento que les permitiera comprender apropiadamente lo que estaba sucediendo.

Es inevitable preguntarse por el servicio que puede prestar un documento como este a más de 100 años, para un contexto histórico, geográfico y político tan distinto como es Latinoamérica hoy. Esto porque, además, la "cuestión social" ha sido resuelta desde hace décadas en Europa y, en Latinoamérica, si bien todavía aquejan varios problemas relacionados con ella, la situación es comparativamente menos acuciante de lo que fue en el siglo pasado. Además, no

faltan temas en los que uno u otro lector podría matizar o discordar con el propio Kuyper en cuanto a valoraciones históricas o políticas generales –y no contemos aquí lo teológico–, más allá de las menciones que hace sobre su propio contexto. En las siguientes líneas quisiera reflexionar sobre esta legítima pregunta, y adelanto ya mi propuesta: en este texto es posible encontrar una *metodología* que ayuda a pensar las cuestiones sociales y, si bien Kuyper no lo explicita, mi propósito es mostrar cómo esa metodología implícita en su texto es útil para que los cristianos reflexionen sobre las cuestiones sociales en contextos diferentes al de Kuyper.

La primera aproximación, y que es la más evidente a lo largo del texto, es que está dividido en cuatro partes. Eso ya nos ofrece una cierta direccionalidad. ¿Qué nos dice este orden del contenido? Desglosémoslo brevemente. La primera parte se dedica a ofrecer una mirada general de la cuestión social en el escenario internacional, nacional y las respuestas cristianas que se han dado. Desde la entrada, Kuyper ya reconoce que hay semejanzas entre su tradición, la reformada, y la católica, mencionando particularmente el caso de la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, aparecida en el mismo año de su discurso, 1891. También busca ver qué es lo que comentan otras personas sobre este tema en su propio

contexto cultural. Lo que esto significa es que Kuyper no comienza diciendo lo que él piensa, sino observando lo que hay a su alrededor tanto fuera de su país, como fuera de su propia tradición eclesiástica. ¿Qué está pasando fuera de Países Bajos? ¿Qué está pasando en otras iglesias fuera de la reformada? Y también, en el mismo ánimo, compara luego con lo que pasa en su propio país. Hay dos fuentes que caracterizan desde el principio su pensamiento en este texto: la observación de la realidad social, y su fe cristiana.

En la segunda parte, y habiendo reflexionado sobre la situación general, Kuyper ahonda propiamente en una perspectiva cristiana de la cuestión social, y lo hace mediante un análisis de la vida, obra y enseñanza de Jesús, la teoría y la práctica. En este sentido, entiende a la iglesia como agente de Jesús y observa su potencial transformador. Esto le permite establecer un estándar de lo que debiese pensar un cristiano sobre estos asuntos, más allá de las formas concretas en que los cristianos hayan pensado y actuado respecto a estos temas.

En la tercera parte, Kuyper explora los diversos niveles del problema social. Este ejercicio de diferenciación es importante porque permite comprender las complejidades del asunto evitando simplificaciones. Por eso distingue entre necesidad social, cuestión social y socialdemocracia.

Seguidamente, analiza a sus adversarios políticos, estableciendo las distinciones internas que hay entre ellos. De ese modo, busca tener mayor claridad sobre quién es quién. Kuyper repetidamente dirá, sin embargo, que la raíz del fenómeno específico de la socialdemocracia está más atrás, en la Revolución Francesa y el individualismo liberal.

Es luego de estas tres etapas que Kuyper llega, por último, al llamado a la acción en la cuarta sección. Lo que interesa destacar es que el llamado a la acción se hace sólo después de haber explicado todo lo anterior. Es decir, para una acción como la que se necesita que los cristianos realicen, es necesario que sepan en primer lugar lo que está pasando a su alrededor en otros países, en otras tradiciones eclesiales y también en su propio país, esto es, se requiere perspectiva. También es necesario que tengan un razonamiento claro sobre lo que el cristianismo enseña respecto de los temas sociales. Y, además, es necesario que sepan delimitar claramente el problema que quieren solucionar y a quién se enfrentan al buscar solucionarlo. Estos tres pasos son, pues, una metodología para analizar la realidad social desde un punto de vista cristiano.

Una segunda aproximación, de orden más general, tiene que ver con el vínculo que se suele divulgar en

Latinoamérica entre Kuyper y lo que se llama "cosmovisión cristiana". Esto se ha acrecentado con los años gracias a la circulación de literatura secundaria que lo sitúa como un referente en la materia, así como por la circulación de traducciones de sus famosas *Conferencias sobre el calvinismo*. La noción que se tiene de esto es que la "cosmovisión" vendría a ser una forma de ver el mundo, como se desprende del significado literal del término. Aquello se reflejaría en la defensa de una serie de posiciones respecto a la vida humana en sus diversas esferas.

Sin embargo, una cosmovisión no es solo una *forma de interpretar* o ver el mundo, sino también una *forma de aproximarse* a la realidad. Esta precaución seria innecesaria si no se tomara en cuenta, como aquí si se hace, que Kuyper y la idea de una "cosmovisión cristiana" ya están siendo leídos hace años fuera de las fronteras del campo eclesial presbiteriano o reformado. Evangélicos de diversas corrientes, pentecostales y neopentecostales inclusive, ya hablan de "cosmovisión cristiana" y de Kuyper como un referente político. Pero los entendimientos y usos de esto son variados. Por ejemplo, ya se ha vuelto lugar común escuchar que hay quienes defienden la "cosmovisión cristiana" refiriéndose con ello principalmente a los temas de agenda

valórica y familiar. También hay quienes usan el concepto para incentivar la entrada en política, cosa no siempre bien mirada en ambientes evangélicos. Otros usan el término enfatizando las alianzas estratégicas con fuerzas de derecha. En cierto modo, en ambientes evangélicos el término ha terminado siendo funcional a la "guerra cultural" que se ha venido dando en años recientes.

No se dirá que no haya algo de cosmovisión cristiana en todos estos usos, pero tampoco se puede pasar por alto que estas formas de emplear el termino pueden acabar en entendimientos reduccionistas. La cosmovisión cristiana es mucho más que lo mencionado, no remite solo a los valores familiares, ni a la participación política, ni a la adopción de una agenda ideológica. Es, sobre todo, una teología y una concepción compleja sobre la existencia del ser humano en relación con Dios y con la sociedad. No hay duda de que este fenómeno puede explicarse como el resultado de una falta de profundidad en la comprensión del pensamiento neocalvinista. Pero también puede explicarse porque la propia idea de una cosmovisión cristiana se ha planteado principalmente como una forma de interpretar la realidad, quedando en un lugar secundario el hecho de que también es una forma de aproximarse a ella.

Esta forma de aproximarse a la realidad, esta *metodología*, tiene tanta importancia como los principios que se defienden, porque ayuda a tener una perspectiva más precisa sobre el lugar en el que se está, lo que ha sucedido, quienes están alrededor, lo que se ha hecho o no y, por tanto, lo que se puede y debe hacer. De manera inversa, podríamos preguntarnos qué valor tendría este discurso de Kuyper si consistiera únicamente en el llamado a la acción, si careciera de la mirada atenta a lo que ocurre en otros países, a lo que pasa en el suyo propio, a lo que hacen otros cristianos, a lo que se puede desprender del Evangelio, al análisis de la complejidad del problema social, al entendimiento de aquellos que son adversarios políticos, entre otras ideas que presenta. El llamado seguiría intacto, pero estaría vacío del contenido que lo hizo ser lo que fue. Detrás de este llamado había una meditación profunda sobre el estado de cosas del momento histórico que se estaba viviendo y de las filosofías de largo aliento que estaban en pugna. Solo este entendimiento podía darle el sentido de urgencia al llamado que Kuyper estaba haciendo. Este ejercicio es el que urge también en los ambientes cristianos en Latinoamérica.

Sobre esta edición

La traducción que el lector tiene en sus manos está pensada como recurso para todos los interesados en la tradición representada por Abraham Kuyper. Ha sido hecha a partir de la primera traducción al inglés que se publicó en 1950, realizada del neerlandés por el profesor Dirk Jellema bajo el título de *Christianity and Class Struggle*. La separación por subtítulos para hacer más familiar la lectura del texto se ha tomado de la segunda traducción al inglés, hecha por James Skillen y publicada en 1991 bajo el título de *The Problem of Poverty*, la cual también se ha seguido para consulta, en comparación con la de Jellema. La traducción inglesa más reciente –que también se ha tenido a la vista– es de Jordan Ballor, en 2016, aparecida tomando el nombre original en neerlandés del discurso: *The Social Question and the Christian Religion.* Es de esperar que el interés por esta tradición de pensamiento traiga, en un futuro, traducciones directas desde el neerlandés al español que arrojen luz sobre el diverso material que se ha ido tomando desde el inglés en los últimos años.

En concordancia con el objetivo de su publicación, esta edición viene acompañada de tres posfacios escritos por autores latinoamericanos profundamente vinculados al

neocalvinismo: el doctorando en filosofía y miembro del Centro de Estudios Cristianos Kuyper Iván Tomassini (Argentina), y los teólogos y pastores presbiterianos Gonzalo David (Chile) y Raymundo Villanueva (México). En sus ensayos, los autores ofrecen, respectivamente y en ese orden, tres reflexiones: sobre lo que es el neocalvinismo en términos históricos, teológicos y políticos; sobre la pertinencia de las ideas políticas neocalvinistas para Latinoamérica; y sobre la pertinencia de estas ideas para el ámbito evangélico latinoamericano en general. El posfacio es un texto que se añade al final de una obra. Estos tres ensayos se incorporan de esa manera, y no al principio, a fin de que el lector pueda iniciar su recorrido leyendo al propio Abraham Kuyper. De ese modo, luego de formarse un juicio inicial sobre sus ideas, encontrará en estos textos una variedad de ideas complementarias que le permitirá seguir reflexionando sobre la obra.

Agradecemos a Publicaciones TULIP por abrir sus puertas a la publicación de este trabajo, así como el apoyo del Centro de Estudios Cristianos Kuyper. Deseamos que este proyecto sea de provecho para los lectores hispanoparlantes y que las intuiciones desarrolladas por Kuyper contribuyan a estimular conversaciones sobre la relación entre cristianismo

y problemas sociales en ambientes eclesiásticos, y en especial en la actividad disciplinaria cristiana sobre políticas públicas, políticas sociales, economía, y todo aquello que tienda a la búsqueda de bienestar en las sociedades latinoamericanas.

L.A.K.

Friburgo, Julio de 2026

La cuestión social y la fe cristiana

Afrontar la realidad de la pobreza

Pienso que obraré conforme al deseo de todos si, al inicio de este discurso inaugural, defino de inmediato el propósito de nuestro primer congreso con la mayor modestia posible. Nadie debería imaginar, ya sea fuera o dentro de este encuentro, que al hacerlo intentamos imitar aquellas sorprendentes asambleas en que los especialistas de todas partes de Europa se reúnen para exhibir su riqueza de conocimiento o el brillo de su talento. El que no hayamos producido especialistas es un resultado desafortunado del monopolio estatal, que en nuestras universidades continúa creciendo. Ninguno de nosotros en este congreso puede presentarse como experto en economía. Y, si mi interpretación es correcta, entonces ustedes se han preparado no para entrar en duelo con la oposición en un torneo público, sino para hablar entre nosotros como hermanos, unidos en el nombre de Jesús, y discutir seriamente esta cuestión: *lo que nosotros, como confesores de Cristo, deberíamos hacer respecto a las necesidades sociales de nuestro tiempo.*